

LOS DESPLAZAMIENTOS MIGRATORIOS Y LA TRANSNACIONALIDAD: ANÁLISIS DE CASOS¹

Cecilia Ockier²
Rosa Angela Fittipaldi³

Presentación de la temática

El sudoeste bonaerense (Pcia. de Buenos, Aires-Argentina) se ha convertido desde hace años en un espacio de migraciones. A lo largo de su historia ha recibido el aporte de numerosos contingentes humanos que llegaron a éstas tierras en busca de un porvenir. Si bien el origen de los primeros en llegar es europeo a partir de la posguerra surge un nuevo movimiento, esta vez desde los países limítrofes. Los migrantes chilenos inauguran esta nueva etapa buscando fuentes de trabajo. Integrando cuadrillas de 30 o 40 operarios se desplazaban de un campo a otro realizando tareas de desmonte permaneciendo en cada establecimiento el tiempo que insumía la actividad. A partir de 1972 importantes grupos de familias bolivianas comenzaron a radicarse en la zona alentados por referencias familiares o amigos. Esta nacionalidad migratoria ha adquirido una alta relevancia en cuanto a cantidad de personas en relación al resto de las corrientes migratorias, sobre todo en las áreas de cultivo intensivo cercanas al río Colorado. “La pobreza estructural que caracteriza a nuestra hermana República de Bolivia (.....) resulta exportada desde sus zonas de origen para ser importada por el Valle a través de la corriente migratoria que une ambas regiones”. (INTA Proyecto pequeños productores del sur bonaerense, 1993 pág: 16)

El objetivo de esta ponencia es analizar los recorridos de movilidad que como estrategia de vida llevan adelante los chilenos y bolivianos en relación a Argentina enmarcando éstos desplazamientos en una perspectiva transnacional en donde la línea divisoria fronteriza les indica permanentemente el acá y el allá.

Metodología

Para el desarrollo de la ponencia se siguieron diferentes pasos metodológicos no excluyentes entre sí. Recopilación y análisis de bibliografía inherente a la confección de territorios transnacionales y a las diferentes lógicas que se ponen en acción para dar como respuesta una conducta migratoria nacida por la convergencia de condiciones particulares en los lugares de atracción y de expulsión. Mediante la confección y aplicación de técnicas cualitativas se analizaron

¹ La ponencia se inscribe dentro del Proyecto de Investigación: El ámbito territorial bahiense como espacio de migraciones. Los desplazamientos de población chilena y boliviana, (24/G037)

² Dra. Departamento de Geografía e-mail cockier@uns.edu.ar

³ Lic. Departamento de Geografía

Universidad Nacional del Sur
Bahía Blanca ARGENTINA

el comportamiento de familiares transnacionales, una chilena y la otra boliviana desde su residencia habitual la ciudad de Bahía Blanca.

En el primer caso la trayectoria esta apoyada en una entrevista y en el segundo a esta metodología se le sumó la representación espacial.

La migración como proceso social

Las migraciones internacionales se han priorizado en la actualidad como respuesta a los cambios socioeconómicos transferidos por el proceso de globalización. Estos cambios se evidencian notoriamente en el territorio y en la sociedad. El movimiento de personas entre países limítrofes en relación a América Latina se han ido incrementado en los últimos 50 años guiado, tal vez, por el empobrecimiento crónico producto de las reiteradas crisis recesivas que éstos países sufrieron, en distintos momentos, con la aplicación del modelo económico neoliberal.

Teitelbaum y Stanton Russell (1994) especifican complejas causas que impulsan a grupos de población a emigrar hacia otras latitudes y las enmarcan dentro de *factores de precipitación*: innovación sobre todo tecnológica que se manifiesta en determinadas regiones y que colocan a éstas como receptoras de inmigrantes. Llegada de población extranjera previo contrato laboral a través de diferentes empleadores. Oferta de salarios más altos y cobertura social que algunos países han alcanzado en relación a otros. Decisiones políticas que por medio de normativas y reglamentaciones favorecen la entrada de inmigrantes, entre otras. Sean cuales fueren las causas, la incorporación de mano de obra extranjera al mercado laboral del país receptor suele arrastrar consigo cambios y reacomodamientos que afectan directamente al sistema social. Este proceso es mucho más complejo en los países del Tercer Mundo donde los ajustes económicos, por falta de un plan orgánico a mediano y largo plazo, son sólo paliativos coyunturales.

La presencia de poblaciones limítrofes localizadas en determinados espacios y sus posibles interacciones ha implantado un fenómeno a analizar (nuevo en lo que se refiere al abordaje de ésta temática pero inherente a todo movimiento de personas más allá del tiempo en que éste se concretó) el multiculturalismo como hecho social. (Benencia 1999) Este multiculturalismo o dicho de otra manera diversidad cultural según el autor tiene en Argentina dos manifestaciones diferentes signadas en parte por las características geográficas y de proximidad. Las áreas de frontera especialmente aquellos sectores contiguos en donde la movilidad de un lado hacia el otro o viceversa en mucho más antigua hecho que podría haber atenuado problemáticas de conflicto nacidos sobre todo por la convivencia de culturas diferentes. El tiempo de permanencia de este proceso es un aliado importante para que los usos y costumbres se compartan entre nativos y extranjeros. Por ejemplo en el área de riego del río Colorado junto con

las familias bolivianas vienen del noroeste argentino familias que comulgan con las primeras sobre todo carencias crónicas y en muchos casos el origen de alguno de los miembros del núcleo familiar. “Aquí en la zona del valle son tratados indistintamente, recibiendo todos el apelativo de *bolita*, sin importar cual es su país de origen”. (INTA Proyecto pequeños productores del sur bonaerense, 1993 pág:21) Si bien el ejemplo se podría situar en la segunda manifestación de multiculturalismo creemos que aquí es valido para mostrar ese primer movimiento entre fronteras (proceso que hemos podido comprobar) que como contiguidad geográfica ha ligado fuertemente a las provincias de Salta y Jujuy con la hermana República de Bolivia.

Y por otro lado ubicamos a los centros urbanos grandes e intermedios. En este caso las relaciones de interacción pueden ser más recientes en el tiempo lo que determina que sólo conserven sus pautas culturales, costumbres y creencias con sus iguales o *paisanos* y en ocasiones muy especiales. Para poder integrarse, cuyo primer paso es el laboral, “llegan a desarrollar una endocultura propia, generada a partir de una exposición continuada a valores del extranjero, así como a ideas, costumbres, tradiciones, gustos”. (Palau Viladesau 1999 pág: 539) Su estrategia de vida está caracterizada por la necesidad de sobrevivir a las condiciones de un medio ambiente económico, ecológico y sociocultural que les resultan adverso. La cotidianeidad de estos grupos en las grandes ciudades esta signada por la marginación del medio en el cual actúan, marginación que nace del propio habitat donde se les ha asignado el rol de mano de obra barata para ciertas actividades.

Los migrantes transnacionales: análisis de casos

Si bien las entrevistas, como posibilidad de dialogo, tiene la riqueza de que las respuestas son abiertas, se confeccionaron en base a un cuestionario guía que previamente se había delineado.

El análisis en profundidad nos ha permitido indagar en diferentes aspectos que hacen a la transnacionalización de la familia en contextos de migraciones de países limítrofes a la Argentina, cuales han sido las motivaciones y los mecanismos que han conformado el sistema de valores difundido y arraigado en nuestra sociedad.

De la interpretación de las entrevistas se desprende, no solo el carácter transnacional de la familia, sino también la conformación de relaciones socio – territoriales, que definen nucleamientos, estilos de vida y formas de pensar diversas en el seno de la misma familia, hecho que evidencia la formación de nuevos sistemas , que podemos denominar familia binacional – transfronteriza (Palau Viladesau, 1998 – 1999), es decir, aquellas familias constituidas por miembros que tienen distintas nacionalidades, y que además algunos de sus miembros viven en lados diferentes de la frontera. En estas se manifiesta una pérdida identitaria y comienzan a

definirse ámbitos relativamente estables de interacción con reglas de juego específicas y legalidades aceptadas, que hacen al país receptor. Comienzan a definirse tres círculos imaginarios de socialización (Urresti, 1998), que incluyen a los miembros de cada familia. Estos ámbitos son:

1. El de la casa o ámbito primero inmediato
2. El de la comunidad de paisanos
3. El de la sociedad receptora, contexto en el que las otras dos están insertos.

“Cuando se vive en el mismo lugar de origen, estos ámbitos son vividos como muñecas rusas, si bien diferentes y de distinta escala, todos con cierta identidad estructural y medioambiental, hay un patrimonio común de sentido compartido en la forma de los códigos a través de los cuales se interactúa y se define la normalidad” (Urresti, 1998 pag:254).

En el contexto de la migración se modifican los códigos y se reestructuran las relaciones sociales tratando de mantener entre el primero y el segundo de los ámbitos los lazos que unen a la cultura y la herencia del patrimonio heredado de su país de origen, mientras que en el tercero, que se materializa en escenarios cotidianos de interacción social con la cultura receptora, se pierden dichos rasgos, aunque quede efectivizada la condición de minoría.

Para un número importante de bolivianos su traslado hacia Argentina esta signado por una gran movilidad en el territorio guiada indefectiblemente por la búsqueda de trabajo. Ese trabajo, en la mayoría de los migrantes del norte, está estrechamente vinculado a cultivos estacionales, más allá de ir a trabajar este movimiento pendular paulatinamente se va convirtiendo en algo cotidiano...”como un complemento más del mundo que los rodea” Dal Masetto 2003 pag: 81)

Haciendo ese itinerario de ida y vuelta encontramos al padre de Gertrudis (37años), nuestra entrevistada.

Mis papas venían a pelar caña al norte, a Ledesma (Pcia. de Jujuy) y volvían ellos a Bolivia, porque el pueblo está ahí cerquita nomás, ahí nomás (Sococha), entonces ellos volvían y así cuando empezaba la cosecha ellos otra vez venían...y así muchas veces hasta que se cansaron de trabajar siempre en la caña y vinieron a Salta a trabajar, pero tampoco se quedaron mucho (...) se enteró que acá (Bahía Blanca ciudad ubicada al sur de la Pcia. de Buenos Aires) había trabajo .

Recordemos que El Ramal es un espacio que incluye a varios departamentos (jurisdicciones administrativas) entre los cuales se encuentra el departamento de Ledesma el cual se ha convertido, después de la crisis azucarera de la década de 1970 con el cierre de más de una docena de ingenios en Tucumán, en una de las zonas más importantes (sobre todo por rendimiento/caña) de producción de azúcar.

Podemos inferir que sus padres, en un primer momento consideraron la posibilidad de emigrar a través de una asociación comparativa que encierra un conocimiento real o virtual de cómo viven los otros. Esta acción no deja de estar entintada de su propia subjetividad y de la subjetividad de los otros, y así en forma mancomunada se va conformando una verdadera red de información. Los factores inherentes al lugar de origen y destino no son los que guían a las migraciones como la percepción que el migrante tiene de estos factores. “Otro elemento que favorece ésta estrategia que denominamos tradicional (...) es el hecho de que la migración no sea pensada desde el inicio como definitiva, siempre está presente la idea de volver”. (Benencia 1998-1999 pág: 440).

Un número considerable de investigaciones durante mucho tiempo han considerado al migrante como individuo hecho que no condice con la realidad ya que ésta muestra que son los grupos familiares los que se trasladan en busca de mejores oportunidades económicas. Esto ha dado origen en trabajos recientes a considerar tres tipos de familias atento a la nacionalidad y lugar de residencia de sus integrantes.

Cuando vinieron a Bahía Blanca vino toda la familia?

No todos no, primero mi papá trajo a los más grandes, (la familia de Gertrudis está compuesta por los padres y seis hermanos) se quedaba mi mamá y después volvió y trajo a los más chicos, él vino en el 66 (1966) y vio después con el tiempo, estamos todos repartidos, tres hermanos estamos acá, dos en Buenos Aires y uno en Río Negro.

La reconstrucción de la familia desde la información brindada muestra que la migración familiar se hace por etapas: primero los mayores y en general varones y posteriormente la madre con los hijos pequeños. Puede suceder también que a través de la *red social de ayuda* vayan arribando otros integrantes de la familia con vinculaciones consanguíneas no directas los cuales reciben de los que llegaron primero ayuda para instalarse y comenzar a organizar su vida en el nuevo lugar de destino. “Todo este proceso dura muchos años en los cuales se define la estrategia familiar de trabajo e ingresos, de la que participan los miembros de la familia que residen en los dos países”. (Benencia y Gazzotti 1995 pág: 586)

Esta red de paisanos no sólo se da en tanto existan condiciones económicas en el país de destino favorables sino también porque hay rutas que unen a ambos países que facilitan el desplazamiento.

Yo creo que mi papá venía acá porque era más fácil para viajar y todo eso porque antes decía mi papa que había trenes que iban hasta La Quiaca y entonces viajaban ahí y los que querían venían hasta Tucumán y de allí a Buenos Aires y así venían todos. Si porque el pueblo no es tan grande y ellos venían y salían siempre en familia en grupo, entonces cuando venían, venían, que se yo, muchas familias, más que nada los varones venían, el jefe de la familia venía y después cuando ya se terminaba la temporada ellos volvían otra vez para allá, llevaban plata, este, las cosas que eran necesarias para sus hijos para su familia,...después bueno otra vez cuando empezaba la temporada otra vez estaban.

Benencia y Gazzotti (1995) hacen una clasificación de éste tipo de movilidad pendular laboral en: fronteriza estacional y permanente siendo las dos primeras más comunes cuando el migrante realiza un trayecto más corto, en general la radicación definitiva se da a distancias más largas entre el origen y el destino. Entre los factores del acto migratorio Lee (1975) incorpora los obstáculos intervinientes los cuales pueden ser de distinta índole entre ellos incorpora la distancia. “El efecto de una serie de obstáculos depende también de las cargas que pesan sobre el migrante.” (Lee 1975 pág: 114) La ponderación de determinados obstáculos varía de una persona a otra al tomar la decisión de emigrar. Numerosos estudios señalan que los condicionantes externos actúan como acicate disparador para los traslados, pero sin duda éstos no alcanzarían plena efectividad sino actuaran como fuerzas desencadenantes otros estímulos ligados a los umbrales individuales de las personas, aquí los lazos familiares, los niños u otros dependientes, las relaciones con miembros de distintos grupos sociales y la posición dentro de estas estructuras juegan un papel fundamental. Porque la migración es en primer lugar un proceso social.

El hecho de buscar una nueva residencia fuera de su país natal no borra fácilmente los lazos personales formados en el lugar de origen, si bien la asimilación es parte del nuevo destino las cadenas migratorias y la concentración por nacionalidades que incentivan los contactos nos dan cuenta de las ataduras entre el inmigrante y su terruño. El tiempo transcurrido y la plasticidad humana ante la necesidad de adaptación van atenuando los vínculos entre las personas y su tierra.

Gertrudis volverías a vivir a Bolivia?

No se ahora cuando fui a mi me gusta, me gustaría ir mas donde vivía mi papá, todo eso es un....es distinto, digamos otro tipo de vida que se yo, la gente el que vive ahí, digamos la gente grande que se quedó ahí cultiva y vive con eso, yo siempre digo

cuando sea más vieja me gustaría irme allá,...pero bueno uno tiene hijos acá, nacieron acá. Aparte ellos se criaron aquí llevarlos allá, ellos conocen y todo pero...no creo que a ellos les guste.

Si bien emigrar no significa no regresar cuando los descendientes de aquellos que primero emigraron tienen otra nacionalidad que la de sus padres éstos van amalgamando naturalmente una doble nacionalidad: la de sus hijos y la propia, van definiendo un nuevo sentido de vida, van atando raíces en ambos países, van asumiendo una pertenencia nueva nacida desde sus hijos, quizás sin saberlo en todo su contenido, van forjando un sentimiento de doble pertenencia identitaria. “Las estrategias adaptantes son patrones formados por los muy diversos y diferentes ajustes que realizan los individuos para obtener y utilizar los recursos y resolver problemas en una sociedad particular”. (Kottak 1994 pág: 155).

Analizando el caso de Ruth (59 años), chilena, nacionalizada argentina, podemos observar la misma lógica de desplazamientos del ejemplo anterior, orientada primeramente por la cercanía a la frontera, facilitando la intensa movilidad territorial, guiada en principio por el trabajo, en un contexto de crisis del país de origen, una coyuntura diferente en Argentina, década de 1950 – 1960, en que se reactivan construcciones de obras públicas, que fueron el factor de atracción de los inmigrantes del país trasandino. En estos desplazamientos también influyeron las condiciones que permitieron un asentamiento estable y la existencia de verdaderas cadenas migratorias (María L. Da Orden, 2000) a partir de una red de conexiones personales, de parentesco y de paisanos con la posterior participación de familias completas.

“Nosotros somos de Las Hotensias, un pueblito que queda a 40 o 50 km. de Temuco, luego nos fuimos a vivir a Cunco, más al lado de la cordillera, a unos 30 km. más o menos (...) era un pueblo chico, había mucha miseria. Mi papá llegó a la Argentina en 1958, un año antes que nosotros, a pie cruzó la cordillera con otro hombre, estuvo unos meses en el valleⁱ, para juntar plata cosechando tomates, de allí se fue a Tres Arroyos, en la provincia de Buenos Aires, donde estaban haciendo obras de desagüe. Un tío había venido varias veces y teníamos unos parientes allí. (...) Al año juntó plata y nos fue a buscar (...)directamente fuimos a Tres Arroyos, a la casa de unos paisanos que nos prestaron una pieza, al año hicimos la casa (...) a los cuatro o cinco años, vinieron el papá de mi mamá, otros parientes y muchos chilenos más que venían a trabajar en el desagüe(...) Entre 19’77 y 19’78 nos vinimos a vivir a Bahía Blanca”

En un primer momento se notó la atracción a las ocupaciones temporarias, preferentemente en las zonas adyacentes al país de origen, pero paulatinamente los desplazamientos se orientaron a los centros urbanos, en busca de empleos mejor remunerados en la rama de la construcción, industria y servicios. Para la década de 1980 la distribución geográfica

establece patrones de asentamiento no muy diferentes de los de la población nativa (Benencia, R. Y Karasik, G, 1994). En la actualidad esta lógica de desplazamientos es reemplazada por una red de contactos familiares transnacionales, que se modifican en la medida que las familias van conformando nucleamientos en el país receptor, con el desarrollo de sistemas de relaciones intergeneracionales adaptados a ese espacio.

“Todavía tengo mucha familia en Chile. Ellos no manifiestan deseo de venir, la mayoría está en Santiago. Los que están al sur, al día de hoy, vienen trabajan un tiempo en Cipoletti y Centenarioⁱⁱ donde hay primos y parientes, y se vuelven (a Chile)”.

En la historia de la familia de Ruth, podemos demostrar la conformación de una familia binacional transfronteriza en el marco del comportamiento de lógicas espaciales llevadas adelante por las familias migrantes, en cuanto a procesos de desterritorialización y sus relaciones con el país de origen. Como se muestra en la figura 1, se identifica básicamente la formación de una familia nuclear extendidaⁱⁱⁱ la mayoría radicados en la ciudad de Bahía Blanca. Se pueden reconocer en el comportamiento de este nucleamiento una fuerte tendencia a la concentración espacial, estimulada en las relaciones sociales que se fueron conformando en las nuevas territorialidades generadas en lógicas residenciales de anclaje en barrios de migrantes limítrofes.

“Hace 30 años que estamos en Bahía Blanca (...) nos costó pero siempre nos sentimos a gusto, mamá empezó a trabajar enseguida, cocía, hacía de todo, y papá trabajaba en la construcción, albañil (...) al año de llegar tuvimos la casa en Lainez al 2000, luego nos fuimos a Berutti al 1600, y después nos hicimos la casa en el barrio Noroeste, donde viven actualmente mis padres”

Cabe destacar que los lugares que menciona la entrevistada reflejan la tendencia a la concentración de población migrante de origen chileno, dado que son zonas con alta densidad de población de ese origen. En la residencia permanente y la historia familiar conformada a partir de nuevas pautas relacionales que impone el país receptor, se desarrollaron nuevos nucleamientos, con el predominio de una movilidad espacial difusa, no solo dentro de la ciudad (la que va acorde al ascenso social individual) sino a escala nacional, donde distintos grupos e individuos se trasladan en busca de oportunidades laborales o por estudio en universidades nacionales, desvirtuando el alto grado de segregación espacial que caracterizó el inicio del asentamiento de esta familia. A pesar de esta movilidad el nucleamiento familiar permanece en Argentina, por lo cual podemos identificar claramente un proceso de desterritorialización en una nueva realidad, en la que se mantienen contactos afectivos con el país de origen, por la permanencia allí de parientes directos y también dentro del territorio argentino, con el primer lugar de residencia (Tres Arroyos), donde permanece parte de la familia.

Respecto a la adaptación familiar a las nuevas territorialidades (que incluyen valores, normas y pautas de comportamiento), la entrevistada nos dice:

“Desde que vinimos pasaron cuarenta años sin volver, se dio la oportunidad porque enfermó un tío y lo quisimos ir a ver (...) El pueblo, ahora está como antes, no tuvo gran progreso, hicieron barrios y fueron desapareciendo las casas de madera, aunque la gente sigue trabajando de puesteros (..) Acá nos fue bien, si nos hubiésemos quedado, qué hubiesemos hecho... vinimos para no volver”

Por las relaciones con el país de origen se formularon varias preguntas entre ellas:

¿Tiene contacto con su familia, qué tipo de contacto?

“poco, a través del teléfono hablamos más seguido, viajamos a visitar parientes y ellos viajan para algún aniversario, como hace poco los cincuenta años de casados de mis padres”.

¿Le preocupa la situación actual de su país?

“Si. Todavía tengo parientes en Chile. Veo canal de Chile por cable, me entero por los que vienen a visitar, la situación no es muy diferente de la de acá”

¿Pensó en volver a su país? ¿Por qué?

“No. Desde que llegué me sentí a gusto, nos empezó a ir bien, todos trabajamos, yo empecé cuidando chicos de unos holandeses, después en casas de familia, tengo mi vida acá, mis hijos, mis nietos, siempre recibí buen trato. No pienso volver”.

Podemos ver claramente la nueva territorialización generada a lo largo

del tiempo de permanencia en el lugar de destino, con lazos afectivos que no se diluyen pero con la adquisición clara de un nuevo sistema identitario. La familia de la fig. 1 muestra en la transnacionalidad la conformación de una nueva realidad relacional en las diferentes etapas del ciclo familiar.

Reflexiones finales

La inmigración se ha convertido en algo cotidiano dice Sassen, la cotidianeidad del proceso crea la necesidad de un reacomodamiento permanente de hábitos y costumbres diferentes, aquellos que arrastran los migrantes y aquellos que cimentaron los nativos, en la mayoría de los casos éstas últimas se imponen a las primeras.

El alejamiento de su país de origen la incertidumbre que genera el desconocimiento de la cultura y del contexto social en que se encuentra dificulta la adaptación del inmigrante sobre todo en los

primeros tiempos. Ni bien llega a su lugar de destino para vivir y sobrevivir tiene que participar de un complejo entramado de códigos y significaciones, actos gestos, haceres y quehaceres que le son extraños, que son impuestos por la sociedad receptora.

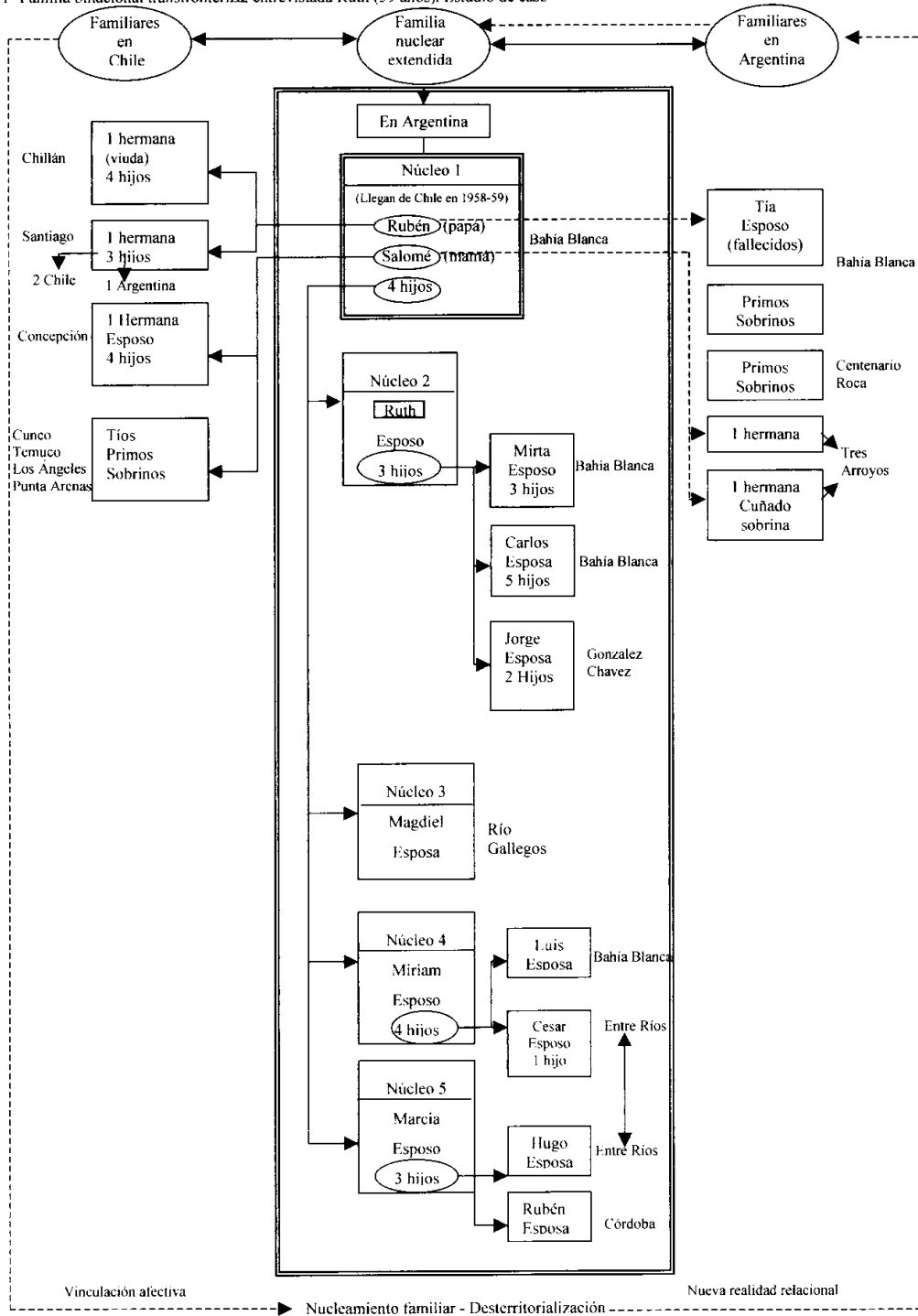
En más de un caso el migrante se enfrenta a situaciones de fractura familiar temporales o permanentes que ocasionan diversos conflictos más aún cuando involucra a niños y adolescentes. Esta problemática a la vista de las estadísticas y las instituciones puede resultar asintomática, no se perciben éstas señales o éstos síntomas y generalmente no es tenida en cuenta.

Cabe señalar que se encuentran socialmente instalados fuertes prejuicios que marcan una división de *categorías* atento al país de procedencia y a la situación de legalidad.

Los datos oficiales nos revelan que en Bolivia apenas 800000 habitantes de su cuantía total escapan de la pobreza y la miseria, esa realidad nos está indicando que los que llegan son más expulsados que convencidos a emigrar. El derecho a no migrar como bien lo apunta Argüello les está en éste caso negado.

Apoyándonos en el análisis de los relatos de ambas entrevistadas podríamos interpretar una ruptura, en cada una de ellas por motivos diferentes pero ruptura al fin, con el lugar de origen a partir de una nueva realidad relacional nacida y cimentada en la ciudad de Bahía Blanca.

F1- Familia binacional transfronteriza, entrevistada Ruth (59 años), Estudio de caso



REFERÊNCIAS

- ARGÜELLO O. 2001 Migraciones, pobreza y sociedad (Otramirada desde la sociología) Estudios migratorios latinoamericanos Año 16 N° 49 Buenos Aires.
- TEITELBAUM M. STANTON RUSSELL SH. 1994 population and development: old debates, new conclusions. Third world policy perspectives. Estados Unidos
- INTA 1993 Proyecto Pequeños Productores del Sur bonaerense PEPROSUBA Ascasubi Provincia de Buenos Aires.
- KOTTAK C. 1994 Antropología Una exploración de la diversidad humana con temas de la cultura hispana. Sexta edición Madrid España.

- LEE E. 1975 Una teoría de las migraciones. En Migraciones Internas. Teoría, Método y Factores Sociológicos. Centro Latinoamericano de Demografía Serie E N° 19 Santiago de Chile.
- BENENCIA R. GAZZOTTI A. 1995 migración limítrofe y empleo: precisiones s interrogantes. Estudios migratorios latinoamericanos. Año 10 N° 31. Buenos Aires
- BENENCIA R. 1998-1999 El fenómeno de la migración limítrofe en la Argentina: Interrogantes y propuestas para seguir avanzando. Estudios migratorios latinoamericanos Año 13/14 N° 40-41. Buenos Aires.
- DAL MASETTO 2003 Oscuramente fuerte es la vida. Editorial sudamericana Narrativas, 1 Edición Buenos Aires.
- INTA Proyecto pequeños productores del sur bonaerense. 1993 Ascasubi Pcia. de Buenos Aires Argentina.
- BENENCIA R. 1999 El fenómeno de la migración limítrofe en la Argentina: interrogantes y propuestas para seguir avanzando. Estudios Migratorios Latinoamericanos. Año 13/14, N° 40-41 1998-1999
- PALAU VILADESAU T. Migraciones limítrofes entre Paraguay y la Argentina. El caso de la Provincia de Formosa. Estudios Migratorios Latinoamericanos. Año 13/14, N° 40-41 1998-1999.
- CORTES, G. y OTROS “ familias migrantes y transnacionalidad: bolivianos en la periferia metropolitana de Buenos Aires”GAEA.2003.
- DA ORDEN, M. L. “Cadena migratoria, familia y pautas de residencia: una nueva mirada a una vieja cuestión. Mar del Plata, 1910 – 1930. Estudios Migratorios Latinoamericanos, año 15, N°45, 2000.
- GARCIA DELGADO, D. “Estado, Nación y Globalización. Fortalezas y debilidades en el umbral del tercer milenio”. Ariel, Argentina, 2000.
- URRESTI, M. “Los bolivianos orientales en la ciudad de Buenos Aires: violencia simbólica en un contexto de migración”. En MARGULIS, M. Y URRESTI, M. “La segregación negada. Cultura y discriminación social”. Biblos. Argentina. 1998.

ⁱ Se refiere al Valle del Río Negro, en la provincia argentina del mismo nombre, con predominio de actividades frutihortícolas.

ⁱⁱ Cipoletti y Centenario son dos localidades del Valle del Río negro.

ⁱⁱⁱ Cortes, G. y otros “ familias migrantes y transnacionalidad: bolivianos en la periferia metropolitana de Buenos Aires”GAEA.2003. Definen familia nuclear , hogares compuestos por un núcleo familiar y familia nuclear extendida compuesta por miembros que tienen una relación directa e indirecta de parentesco.